

Anuario de Estudios Filológicos, ISSN 0210-8178, vol. XXXI, 5-19

Recibido: 5 de julio de 2007.
Aceptado: 8 de julio de 2008.

CONTENIDO Y ESTRUCTURA DE *LA LANGUE ESPAGNOLE
APPRISE SANS MAÎTRE EN 30 LEÇONS* DE J. DE LA RUCHE.
LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL A COMIENZOS DEL SIGLO XIX

M^a ÁNGELES GARCÍA ARANDA
Universidad Complutense

Resumen

En 1909, se publica en París *La langue espagnole apprise sans maître en 30 leçons*, un manual con un vocabulario bilingüe francés-español que ordena sus palabras a partir de epígrafes temáticos como la casa, los oficios o las comidas; ordenación que tiene una larga tradición en la historia de nuestros diccionarios. Ahora bien, la novedad y el interés de *La langue espagnole* es la de incluir, junto a los términos franceses y españoles, las pronunciaciones figuradas de las voces españolas recogidas. En estas páginas, analizamos la estructura y el contenido del repertorio, lo que ayudará a configurar la historia de la Lexicografía menor española.

Palabras clave: Lexicografía española, fonética española.

Abstract

The work entitled *La langue espagnole apprise sans maître en 30 leçons* was published in Paris in 1909. It is a manual with a French-Spanish bilingual glossary in which words are listed under subject sections such as home, trades or meals. This kind of arrangement has a long tradition in the history of dictionaries; however, the main interest and innovation of this work lies in including, together with the French and Spanish terms, the figurative pronunciation of the Spanish terms collected. The structure and contents of this repertoire are analyzed in the following pages, in the hope it will contribute to configure the history of minor Spanish Lexicography.

Keywords: Spanish Lexicography, Spanish Phonetics.

Introducción

En 1909, J. de la Ruche dio a la imprenta parisina de Albin Michel *La langue espagnole apprise sans maître en 30 leçons, suivi d'un Manuel de Conversation*

courante appliquée aux règles, una obrita para la enseñanza de la lengua española a franceses, de apenas noventa páginas y encuadernada en dieciseisavo.

Este manual encierra unas breves indicaciones gramaticales, un repertorio léxico y varios diálogos o «modèles de conversation». No es, pues, un contenido original, ya que se han publicado numerosas obras similares a lo largo de la historiografía española¹.

Los propósitos de las páginas siguientes son, por un lado, dar a conocer el compendio de De la Ruche y, por otro, presentar los resultados del análisis de las «Palabras usuales» que el autor incluye desde la página cincuenta y nueve, y que no son sino una breve nomenclatura bilingüe francés-español que presenta interesante y novedosa información en la historia de la lexicografía menor: adjunta la pronunciación figurada de las voces españolas para así facilitar el aprendizaje a los lectores y usuarios del manual, que eran franceses.

Este trabajo, por tanto, se centra en el contenido fonético y lexicográfico de *La langue espagnole apprise sans maître en 30 leçons*, aunque aborda también la descripción de la estructura y de los otros contenidos de la obra, y la coloca en el lugar que ocupa dentro de los repertorios léxicos con el español compuestos a lo largo de la historia de la enseñanza de nuestra lengua.

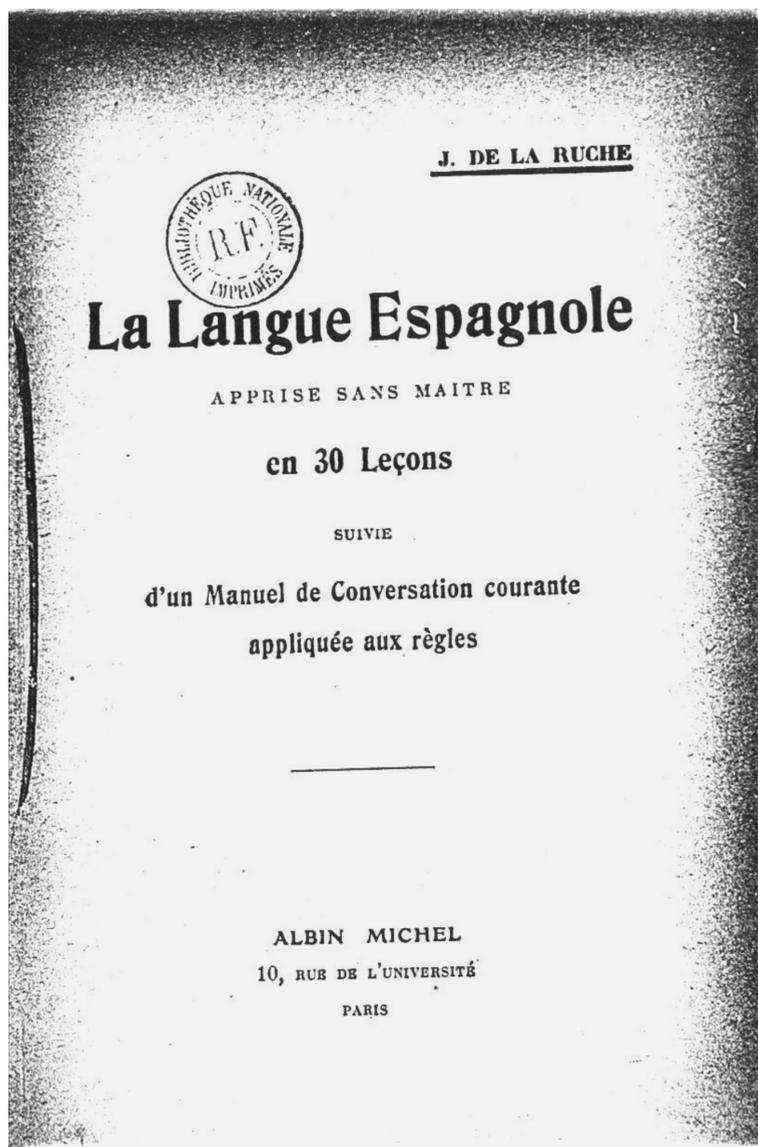
1. La langue espagnole apprise sans maître en 30 leçons.

Estructura y contenido

*La langue espagnole apprise sans maître en 30 leçons*² de J. de la Ruche pertenece a una colección de obras que fueron compuestas para la enseñanza de segundas lenguas sin apoyo de profesor. Así, G. Guilaine es autor de *La langue anglaise apprise sans maître en 30 leçons*, Horeurtz de *La langue russe apprise sans maître en 30 leçons*, H. Mansvic de *La langue allemande apprise sans maître en 30 leçons* y E. Sesboüé de *La langue italienne apprise sans maître en 30 leçons*. Además, la colección publicó manuales de conversación bilingües

¹ Algunos de estos repertorios, que solían aparecer junto a gramáticas, colecciones de diálogos y diccionarios más amplios, fueron compuestos por conocidos autores, como ocurre con las de Antonio de Nebrija, William Stepney, César Oudin, Juan de Luna, Antoine Oudin, Jerónimo de Texeda, Lorenzo Franciosini, Francisco Sobrino o Félix Antonio de Alvarado, entre otros muchos. Junto a ellas, otras, menos conocidas, también vieron la luz a lo largo de los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX (*vid.* M. Alvar Ezquerro, 1987; M.C. Ayala Castro, 1992a, 1992b y 1998). En este sentido, son realmente valiosos para la historia de las nomenclaturas los materiales que aparecen en el *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española* (s. XIV-1726), dirigido por Manuel Alvar Ezquerro y Lidio Nieto Jiménez, pues recoge textos desconocidos y expone las relaciones, filiaciones y plagios de muchos de ellos.

² Hemos manejado el ejemplar que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Francia con signatura 8-x-13813.



francés-español, francés-inglés, francés-ruso, francés-alemán y francés-italiano, y dos obras sobre el francés: *Comment on devient écrivain* y *Les participes appris sans maître en 6 leçons*³.

³ Los autores de estos manuales son, respectivamente: F. Adal, René Turpin, N. Slotnikoff, A. Vicmans, E. Sesboüé, F. Boissier y Carrey.

El que ahora nos ocupa no tiene introducción alguna y en su subtítulo quedan claros los objetivos de este librito: *Manuel de conversation courante appliquée aux règles*. Está escrito en francés, y sólo aparece el español en los ejemplos y en la traducción de algunos conceptos gramaticales importantes.

Este texto está dividido en treinta lecciones, y una más preparatoria, que versan sobre: Leçon préparatoire: tableau de la prononciation, 1^{er} Leçon: de l'article, 2^a Leçon: du substantif, 3^a Leçon: de l'adjectif, 4^a Leçon: du pronom personnel [et pronoms démonstratifs], 5^a Leçon: [pronoms possessifs], 6^a Leçon: pronoms relatifs, 7^a Leçon: du verbe, 8^a Leçon: [verbes réguliers], 9^a Leçon: verbes irréguliers, 10^a Leçon: [verbes irréguliers], 11^a-21^a Leçons: Mots usuels y 22^a-30^a Leçons: Dialogues.

El «Tableau de prononciation» se ocupa de explicar la pronunciación española de vocales, consonantes y sílabas, así como de definir y caracterizar nuestro acento. Las lecciones gramaticales describen brevemente varias clases de palabras (artículo, sustantivo, adjetivo, pronombre y verbo), sus formas, sus funciones y sus usos. Por ejemplo, en la lección sobre el artículo el autor distingue entre artículos determinados e indeterminados, ofrece las formas masculinas, femeninas y neutras y expone una serie de reglas fónicas y gramaticales, como «il faut prononcer toutes les lettres en appuyant sur celle qui a l'accent tonique», «l'article s'emploi souvent seul avec un nom sous-entendu» o que «la plupart des noms d'États, royaumes, provinces, etc., doivent s'employer sans article». De la misma manera, son enumeradas las formas de los pronombres posesivos españoles, sus respectivas correspondencias francesas y sus principales reglas de funcionamiento en nuestra lengua («quand il s'agit de personnes d'importance, rois, princes, prélats, etc., on emploie les pronoms *nuestro, nuestra, vuestro, vuestra*, etc., de même que les pronoms personnels *nos, vos, nosotros*»). Finalmente, las tres lecciones sobre el verbo se ocupan de conjugar en todos los tiempos y modos del español los verbos auxiliares *haber* y *ser*, los verbos regulares *amar, temer* y *partir* y una serie que ejemplifica las principales irregularidades verbales de nuestra lengua, a saber, *acertar, contar, nacer, conducir, tañer, pedir, reír, sentir, jugar, adquirir, huir, dormir, valer, andar, asir, caber, caer, dar, decir, estar, hacer, ir, oír, poder, poner, querer, saber, tener, venir, ver* y *yacer*.

Las siguientes lecciones están dedicadas a recopilar el léxico usual del francés, su traducción española y la pronunciación figurada de las voces de nuestra lengua, de lo que nos ocupamos en el capítulo siguiente de este trabajo.

El manual se cierra con unos diálogos o modelos de conversación que, de nuevo, están redactados en francés y acompañados de la correspondiente

traducción española y su pronunciación figurada. Estos nueve diálogos —o lecciones 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29 y 30— tratan de varios temas: el saludo, en el tren, a bordo, los carabineros, órdenes que dar, el paseo y la visita, comida o almuerzo y en el restaurante, las compras, el teatro y las corridas de toros. La temática de estos diálogos tampoco es original, pues desde el siglo XVI se venían componiendo en toda Europa completas antologías que recogían estos y otros muchos temas, y que solían acompañar o completar a gramáticas y léxicos para facilitar el aprendizaje de segundas lenguas. Sirvan como muestra los *Pleasant and Delightfull Dialogues in Spanish and English* de John Minsheu (1599), los *Diálogos en español y francés* de César Oudin (1604), los *Diálogos familiares* de Juan de Luna (1619), los *Diálogos apazibles compuestos en castellano y traducidos en toscano* de Lorenzo Franciosini (1626), y ya en el siglo XVIII los *Diálogos nuevos en español y francés* de Francisco Sobrino (1708) y los *Diálogos ingleses y españoles* de Félix Antonio de Alvarado (1718), así como los que se encuentran dentro del *Vocabulaire* de Noël de Berlaimont, de *The Spanish Schoole-master* de Wiliam Stepney (1591) o del *Thesaurus* de Juan Ángel Zumarán (1626).

Lo que sí es original en estos diálogos es la inclusión de la «pronunciación figurée» del español. Si bien gramáticas y diccionarios de enseñanza de segundas lenguas habían introducido con anterioridad información fónica para facilitar el aprendizaje, apenas conocemos, en cambio, diálogos que se acompañen de estos apuntes.

2. Las «Palabras usuales». El artículo lexicográfico

Las «Palabras usuales» ocupan de la página cincuenta y nueve a la setenta y seis de *La langue espagnole apprise sans maître en 30 leçons*. Son una nomenclatura bilingüe francés-español, y el léxico de este repertorio temático está dividido en once epígrafes o ámbitos designativos, que no parecen seguir orden alguno: alimentos, ropa, muebles, edificios de la ciudad, oficios, de viaje, correspondencia, la familia, números, las estaciones y días festivos. Comparada con otras nomenclaturas de siglos precedentes, se echan en falta epígrafes dedicados a los animales, las plantas, el cuerpo humano o metales y piedras preciosas; y, en cambio, llaman la atención los infrecuentes ámbitos de la correspondencia, los números o el viaje, que apenas se encuentran en vocabularios similares hasta el siglo XIX. Probablemente, esta selección de epígrafes estuvo motivada por las necesidades lingüísticas que tenían los lectores franceses de comienzos del siglo XX, quienes, según queda reflejado en los diálogos finales, estaban especialmente interesados en el vocabulario necesario para desenvolverse en el viaje hasta España —en tren o en barco—, en la aduana, en un paseo, en la comida, ir compras, en el teatro o en los toros. En de-

finitiva, se trataba de recopilar unas cuantas voces y frases que ayudaran en sus primeros días a todo aquel que necesitara o deseara venir a nuestro país⁴.

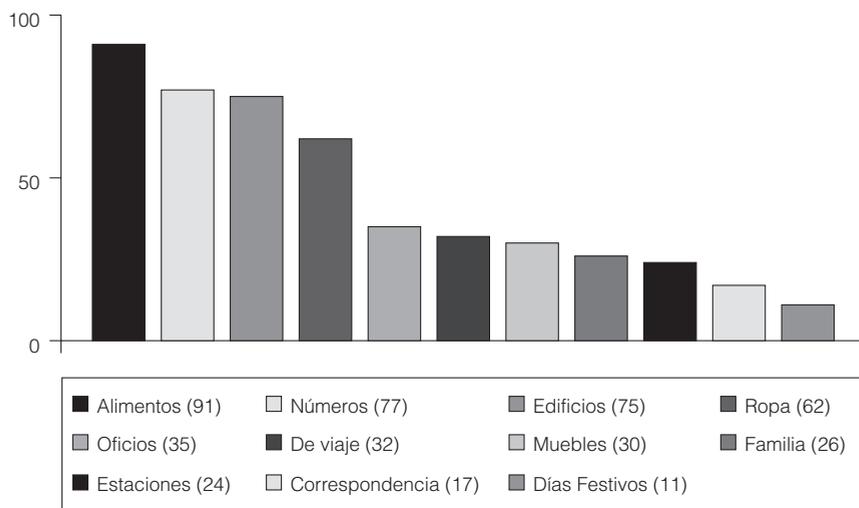
Ahora bien, el análisis atento del contenido de estos epígrafes descubre una de las principales características de este tipo de repertorios, a saber, las nomenclaturas reúnen voces relacionadas por lo designado, y, por ello, ponen contiguas voces cuyos referentes guardan algún vínculo en el mundo (*vid.* M. Alvar Ezquerro, 1987: 470). Así, en el epígrafe sobre los alimentos se encuentran *el pan, la cereza, el limón, las almendras, la perdiz o el salmón*, pero también *el almuerzo, el desayuno, la merienda, la comida o la cena*; en el capítulo de la ropa *la tela, el terciopelo, el frac, la americana, el sombrero, el pantalón o los guantes* acompañan a *la manga, al alfiler, a la aguja, a los polvos, a la caja, a las tijeras, al cepillo o al catalejo*; en los oficios *el tendero, el carpintero, el recadista, el traductor o el periodista* siguen a *la tienda de ultramarinos*, y en el epígrafe sobre los edificios de la ciudad se dan cita *la iglesia, el ayuntamiento, la universidad, el palacio o el mercado y el río, el molino, la cabaña, la pradera, el campo, el trigo, la avena, el árbol, el olivo o la traviesa*. Todo ello dificulta, en ocasiones, la búsqueda de una palabra, pues pueden ser múltiples y variados los criterios en los que pensó el autor para disponer de una u otra forma el caudal léxico recogido, y esta peculiaridad es también la causante de la repetición de voces en más de un epígrafe, tal y como ocurre con el artículo «*malle, baúl*», que se encuentra tanto en el capítulo sobre la ropa como en el que trata del viaje.

Tras las «Palabras usuales», de la Ruche recoge una lista de sesenta y dos adjetivos y otra de noventa y un verbos con idénticos objetivos que el vocabulario anterior⁵.

Por otro lado, la nomenclatura no es demasiado amplia y cuenta sólo con cuatrocientos ochenta artículos, repartidos tal y como se puede observar en el gráfico siguiente.

⁴ Con este objetivo nacen las nomenclaturas bilingües y plurilingües de lenguas modernas a finales del siglo xv, y fue tanto su éxito que durante los siglos xvi, xvii y xviii muchos fueron los autores (César Oudin, William Stepney, Alejandro de Luna, James Howell, Franciosini, Francisco Sobrino, Tomás Croset o Félix Antonio de Alvarado, entre otros, y ya en el siglo xix Guillermo Casey o Timoteo Cemborain) que acompañaron sus grandes diccionarios, sus gramáticas y sus colecciones de repertorios temáticos. Muchos de estos vocabularios son enumerados y brevemente descritos en los trabajos de M. Alvar Ezquerro, 1987, y M.C. Ayala Castro, 1992a y 1992b.

⁵ A partir del siglo xix, no antes, las nomenclaturas suelen incluir series de adjetivos y verbos que aparecen de forma independiente y que completan las series de sustantivos que se encuentran ordenados en ámbitos designativos (*vid.* M.C. Ayala Castro, 1998: 99).



El contenido de la nomenclatura de J. de la Ruche está dividido en tres columnas. En la izquierda las voces francesas, en la central los equivalentes españoles y en la derecha la transcripción fonética de las voces españolas, que no siempre está presente. He aquí algunos ejemplos⁶:

<i>Aliments</i>	Alimentos	(Alimaîntos)
<i>Noix</i>	nuéz	(nouéz)
<i>Mouton</i>	carnero	(carnêro)
<i>Haricots</i>	habichuelas	(abitchouêlas)
<i>Gâteau</i>	pastel	(pastêl)
<i>Poivre</i>	pimienta	(pimîenta)
<i>Vêtements</i>	Ropa	(Rópa)
<i>Gants</i>	guantes	(guântés)
<i>Tablier</i>	delantal	(dêlantâl)
<i>Longue-vue</i>	catalejo	(catalêjo)
<i>Constructions de la Ville</i>	Edificios de la ciudad	
<i>Place</i>	plaza	(plâza)
<i>Rivière</i>	río	(rîo)
<i>Prairie</i>	pradera	(pradêra)

⁶ Transcribimos en cursiva las voces francesas y en redonda las españolas para evitar confusiones.

<i>Sentier</i>	senda	(sênda)
<i>Fontaine</i>	fuelle	(fouête)
<i>Correspondance</i>	Correspondencia	(Corrêpondência)
<i>Timbre</i>	sello	(sêillo)
<i>Encrier</i>	tintero	(tintêro)
<i>Nombres</i>	Números	(Noûmêros)
<i>Huit</i>	ocho	(ôtcho)
<i>Vingt et un</i>	veinte y uno	
<i>Trentième</i>	trigésimo	(trigêssimo)
<i>Quelques verbes</i>	Algunos verbos	(Algoûnos bérboss)
<i>Pleurer</i>	llorár	(yorâr)
<i>Brûler</i>	quemár	(quémâr)
<i>Frapper</i>	pegár	(pégâr)
<i>Prier</i>	rezár	(résâr)
<i>Acheter</i>	comprár	(comprâr)
<i>Craindre</i>	temer	(témêr)

Como se desprende de estas formas, el artículo lexicográfico es muy sencillo, y como ocurre en la mayoría de las nomenclaturas del español, abunda el equivalente lingüístico conceptual sinonímico simple, esto es, una forma francesa para una española, aunque no es raro encontrar equivalentes sinonímicos complejos o acumulativos, es decir, varias formas españolas para una francesa o, a la inversa, varias francesas para una española. Estos equivalentes pueden aparecer o bien yuxtapuestos, o bien separados por *o*, o bien por su equivalente francés *ou*. Lo ilustran los siguientes ejemplos:

<i>Petit pain</i>	panecillo ou bollo
<i>Crème</i>	crema o nata
<i>Commissionnaire</i>	recadista, comisionista
<i>Bonne</i>	criada, donzella
<i>Heureux</i>	dichoso, feliz
<i>Commencer</i>	empezar, comenzar
<i>Épicier, Boutiquier</i>	tendero
<i>Cachet, Timbre</i>	sello

Estos equivalentes complejos, por otro lado, pueden aparecer en el mismo artículo, como ocurre en estos ejemplos, o en artículos diferentes, y como la nomenclatura omite cualquier aclaración semántica no queda claro si

son voces sinónimas o hay alguna diferencia significativa entre ellas. Esto ocurre en:

<i>Bretelles</i>	tirantes
<i>Jarretières</i>	tirantes
<i>Cachet</i>	sello
<i>Timbre</i>	sello
<i>Semaine</i>	septenario
<i>Semaine</i>	semana

En este sentido, se advierte que de la Ruche unas veces dedica un artículo a las formas masculinas y otro a las femeninas, y en otras ocasiones decide poner ambas formas en el mismo artículo, y así:

<i>Cousin</i>	primo
<i>Cousine</i>	prima
<i>Fiancé</i>	novio
<i>Fiancée</i>	novia
<i>Veuf, ve</i>	viudo, a

Aunque la mayoría de los artículos lexicográficos del repertorio no proporcionan otra información que la equivalencia entre ambas lenguas, varios son los casos en que el autor ofrece una indicación sobre la fonética, la gramática —con algún ejemplo incluso— o el significado de una voz, y ello para facilitar pronunciaciones y evitar posibles confusiones. Estos casos son:

<i>Restaurant</i>	restaurant	comme en français
<i>un, après le nom</i>	uno (oûno)	libro uno livre I
<i>un, avant le nom</i>	un (oûn)	un libro un livre
<i>voler</i>	volár	(bolâr)
<i>voler (dérober)</i>	robár	(robâr)

Finalmente, nos gustaría señalar algunos aspectos interesantes sobre el léxico español recogido, pues a pesar de que el repertorio data de 1909 y de que habían aparecido, desde el de *Autoridades*, trece ediciones más del diccionario de la Real Academia⁷, de la Ruche opta en ocasiones por unas grafías inusuales en la época. Por ejemplo, de la Ruche prefiere *trévol*, *huva*, *harenque*, *bugía*, *equipage*, el galicismo *restaurant* y *peregil* y la Academia, en

⁷ Estas ediciones del *DRAE* son: 1780, 1783, 1791, 1803, 1817, 1822, 1832, 1837, 1843, 1852, 1869, 1884 y 1899.

cambio, incorpora *trébol*, *uva* y *arenque* desde *Autoridades*, *bujía* desde 1837, *equipaje* desde 1832, la adaptación española *restaurant* desde 1803 y *perejil* desde 1817; de igual manera, el autor del manual innova con el neologismo *bulevar*, que la institución no recogería hasta su edición de 1927.

3. Las pronunciaciones figuradas

La «prononciation figurée» que aparece a lo largo de *La langue espagnole apprise sans maître en 30 leçons* está hecha, como es lógico, teniendo en cuenta la lengua de los destinatarios, el francés, y, por tanto, el autor utiliza la representación de los sonidos de esta lengua. La aparición de estas pronunciaciones no es constante y, cuando se encuentra, va siempre encerrada entre paréntesis.

Como se indicó más arriba, al comienzo de la obra hay un «Tableau de la prononciation» que proporciona las claves para entender estas informaciones⁸. Junto a estas equivalencias, de la Ruche incluye otras precisiones fónicas muy valiosas para los lectores franceses, y no duda en recurrir a la

⁸ El autor en este «Tableau» ofrece los siguientes equivalentes:

<i>Español</i>	<i>Pronunciación española</i>	<i>Ejemplo</i>
á	á	(papá)
e	é	(café)
i	i	(lirio)
o	o	(dóss)
u	ou	(doúro)
y	i	(yêgoua)
ai	aï	(baïlé)
ei, ey	éï	(afeítár)
oi, oy	oï	(ôï)
au	âou	(lâoura)
eu	éou	(néoutro)
ou	óou	
am	am	(ampâro)
an	an	(los ândéss)
em	ème	(èimpérador)
en	ène	(deintista)
im	îme	(siemplé)
in	îne	(fine)
om	om	(hômbré)
on	on	(dônne)
ce	the (anglais fort)	
ci	“	
za, zo, zu	“	
ch	tch	(tchoritcho)
s	ss	(rôssa)

comparación con otras lenguas, sobre todo el alemán, para facilitar aún más el aprendizaje de nuestra pronunciación:

1. «Le *j* est très aspiré, guttural comme *h* allemand: *ja, je, ji, jo, ju* prononcez fortement *ha, hé, hi, ho, hou*».
2. «Le *g* est aussi fortement aspiré comme *h* allemand, devant *e, i*: *ge, gi* prononcez fortement *hé, hi*».
3. «Le *g* se dit comme en français devant *a, o, u*, et les consonnes: *ga, go, gu*, prononcez *ga, go, gou*».
4. «L'*r* simple se dit très doux comme dans *père* dans le corps du mot: padre, père (pâdré)».
5. «L'*r* simple initial ou l'*rr* double s'expriment fortement: irriter, irriter (irritâr)».
6. «L'*ñ* surmonté d'un tilde se dit comme le *gn* français: España, Espagne (éspâgna)».
7. «*ll* est toujours mouillé: Castilla. Castille (Castilla ou Castíya)».

Además añade la descripción del acento español y las posibles sílabas en las que este puede recaer. Para las pronunciaciones figuradas es necesario, dice de la Ruche, tener en cuenta que «nous représentons cet accent [el acento español] par un accent circonflexe pour indiquer la voyelle ou la syllabe sur laquelle il faut appuyer», y para ser aún más didáctico compara la sílaba acentuada con las notas negras de la escala musical, «si on représentait tous les sons d'un mot par des notes de musique, la voyelle accentuée serait une noire lorsque les autres seraient des croches» (pág. 3).

Con esta información, el autor ofrece pronunciaciones como las siguientes:

<i>Marron</i>	castaña	(castâgna)
<i>Fraise</i>	fresa	(frêssa)
<i>Mouton</i>	carnero	(carnêro)
<i>Colin</i>	merluza	(merloûza)
<i>Écrevisse</i>	langostino	(langostîno)
<i>Concombres</i>	pepinos	(pépînos)
<i>Casquette</i>	gorra	(gôrra)
<i>Gilet</i>	chaleco	(tchalêco)
<i>Bague</i>	sortija	(sortîja)
<i>Senat</i>	senado	(sénâdo)
<i>Douane</i>	aduana	(adouâna)
<i>Muraille</i>	muralla	(mourâilla)
<i>Plâtrier</i>	albañil	(albagnîl)

<i>Plume</i>	pluma	(ploûma)
<i>Mercredi</i>	miércoles	(miêrcoléss)
<i>Étroit</i>	estrecho	(estrêtcho)

Ahora bien, a veces las pronunciaciones figuradas cuentan con algunos descuidos, comprensibles si tenemos en cuenta las características de la fonética y de la ortografía española y francesa. En este sentido, son especialmente interesantes a) la representación de la grafía española <h>, pues en español representa al cero fonético /Ø/, b) la oposición gráfica, que no fónica en nuestra lengua, entre <v> y , y c) la no distinción entre los fonemas palatales /y/ y /↓/, el yeísmo. Veámoslo con detalle.

1) Sobre la fonética de la grafía <h> de la Ruche no da información alguna, y la pronunciación figurada que aporta es irregular, pues unas veces la hace corresponder con el sonido [h] y otras con el cero fonético [Ø]: huva (hoûba), higo (hîgo), harenque (arênqué), harina (harîna), hôtel (hotêl), hallár (ayâr), hablár (hablâr), hoy (oî), hallár (ayâr), he comido (é comîdo), huevos (ouêbós), hé de comprar (hé dé comprâr) o hé de tener (ê dé ténêr).

2) En cuanto a la no distinción entre /v/ y /b/ en nuestra lengua, La Ruche (pág. 2) precisa en su introducción que «Le *v* a toujours le même son que la *b* malgré l'Academie qui voudrait le voir prononcer comme en français: viernes —vendredi— (biêrnéss)». El texto, por el contrario, no siempre es acorde con esta precisión, pues: huevo (houêbo), venado (bénâdo), pavo (pâbo) o servilleta (serbillêta), pero avellana (aveillâna).

3) De la Ruche tampoco es sistemático a la hora de representar los sonidos palatales, pues de sus datos se desprende que nuestra lengua distingue entre [y] y [↓], pero de forma absolutamente aleatoria. De ahí, ejemplos como: pollo (poillo ou pôyo), bolsillo (bolsillo), calzoncillo (calzoncillo), sombrilla (sombrilla), lacayo (lacâyo), llegada (yégâda), mayo (mâyo), Día de Reyes (Día dé rêyéss), lléno (yêno), llorar (yorâr), llamar (yamâr), llevar (yebâr), cepillar (cépiyâr), llegar (yégâr), desayunár (déssayounâr), llenár (yênâr), caballero (cabayêro), lleve usted (yêbe ousted) o la llegada (la llegâda).

Las pronunciaciones figuradas no son, por tanto, demasiado rigurosas y las confusiones entre grafías y sonidos son frecuentes, pero el propósito de J. de la Ruche no era otro que el de proporcionar un manual de conversación que pusiera en práctica las reglas gramaticales y el léxico básicos de nuestra lengua para facilitar su conocimiento a los franceses. Es, pues, un librito muy práctico para un primer acercamiento a la lengua española, ya que, en ningún caso, su autor quiso componer un tratado extenso ni minucioso.

Recordemos, por otro lado, que los repertorios temáticos del español apenas incluyen información gramatical y, sólo alguno anterior y de forma

absolutamente excepcional, incorpora las transcripciones fonéticas⁹. Es de suponer que un léxico de estas características sólo tenía interés por mostrar los equivalentes en las lenguas consignadas, sin añadir referencia alguna a la pronunciación, al uso, a la gramática o al significado de las voces recogidas. Por el contrario, muchos de los grandes diccionarios hispanofranceses incorporan, sobre todo a partir de los siglos XVIII y XIX¹⁰, abundante información fonética y transcripciones de las pronunciaciones de otras lenguas, y se ha notado cómo los lexicógrafos se preocupaban no sólo por la cantidad de voces compendiadas —como había ocurrido en centurias anteriores— sino también por describirlas con mayor precisión y rigor. Había nacido la lexicografía moderna.

4. Conclusiones

La originalidad del manual de J. de la Ruche radica en la inclusión, tanto en el léxico como en los diálogos, de la pronunciación figurada de las voces y frases españolas. Ni el manual gramatical, ni el repertorio temático ni los diálogos son nuevos en la historia de la enseñanza del español como segunda lengua. La gramática es muy básica y sólo compendia, esquemáticamente, las reglas básicas de nuestra lengua. La nomenclatura es también muy breve, y su contenido y estructura apenas se diferencian de las aparecidas varias centurias antes. Por su parte, los diálogos también siguen la temática de las compilaciones renacentistas y barrocas.

Aunque sea un texto menor y apenas tenga repercusión para la historia de las gramáticas o de los diccionarios españoles, forma parte de nuestra historiografía, y puede servir tanto para conocer la evolución de nuestros manuales lingüísticos y su situación a comienzos del siglo XX, como para comprender la percepción que los extranjeros tenían de nuestra realidad, y así queda reflejado en el último de los diálogos, «*Les courses aux taureaux*, las corridas de toros», que muestra el interés extralingüístico de este tipo de obras.

⁹ Conocemos al menos dos ejemplos. El primero es la *Llave Nueva y Universal, para aprender con brevedad y perfección la Lengua Francesa* de Antonio Galmace (Madrid, Gabriel Ramírez, 1748), que contiene una nomenclatura bilingüe español-francés dispuesta en tres columnas «la primera muestra la voz Española, la segunda la Francesa escrita y la tercera la misma pronunciación». El segundo es el anónimo *Le petit nécessaire des français qui vont en Espagne ou Vocabulaire français et espagnol, contenant les mots et petites phrases les plus indispensables, avec la prononciation espagnole exprimée en français* (Montpellier, 1811), del que nos ocupamos en «La información fonética en la lexicografía menor del español: *Le petit nécessaire des français qui vont en Espagne* (1811)», *Revista de Lexicografía*, vol. XII (2005-2006), págs. 159-176.

¹⁰ Carmen Cazorla Vivas (2004) cita entre los diccionarios con información fonética los de Claude-Marie Gattel, Antonio de Capmany, Núñez de Taboada, Francisco Piferrer, Ramón Joaquín Domínguez, Domingo Gildo, Francisco Corona Bustamante o Nemesio Fernández Cuesta, entre otros.

*Il y aura une grande course jeudi prochain
Habrá una gran corrida jueves próximo

*Irez-vous?
¿Irá V?

*Il faut y aller
Há de ir V

*C'est bien barbare
Es muy bárbaro eso

*Oui, mais c'est si extraordinaire!
Sí, pero ¡és tán extraordinário!

*Je le crois bien
Ya lo creo

*Je plains fort les pauvres chevaux
Tengo compasión de los pobres caballos

*Quelle cruauté!
¡Qué crueldad!

*L'animation, le bruit, l'éclat du soleil, les fleurs, les mantilles, les costumes, le mouvement fébrile des éventails, tout contribue à vous faire accepter le sang et le reste
La animación, el ruido, el resplandor del sol, las flores, las mantillas, los trajes, el movimiento febril de los abanicos, todo contribuye a hacerle, á uno aceptar la sangre y lo demás

*Tel que c'est le peuple en veut toujours
Tal como és, el pueblo lo quiere siempre

*Quel spectacle!
¡Qué espectáculo!

Bibliografía

- ALONSO, A., *De la pronunciación medieval a la moderna en español*, Madrid, Gredos, 1955, 2 vols.
- ALVAR EZQUERRA, M., «Los diccionarios bilingües: su contenido», *Lingüística Española Actual*, III-1 (1981), págs. 175-196.
- , «Apuntes para la historia de las nomenclaturas en español», en *Actas del VII Congreso Internacional de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL). Homenaje a Pedro Henríquez Ureña. Santo Domingo, República Dominicana, 1984*, Santo Domingo, Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, 1987, I, págs. 457-470.

- , «La forma de los diccionarios a la luz del signo lingüístico», en H. Hernández Hernández (coord.), *Aspectos de lexicografía contemporánea*, Barcelona, Bibliograf, 1994, págs. 3-13.
- , *De antiguos y nuevos diccionarios del español*, Madrid, Arco/Libros, 2002.
- ALVAR EZQUERRA, M. y NIETO JIMÉNEZ, L., *Nuevo Tesoro Lexicográfico del español (s. XIV-1726)*, Madrid, Arco/Libros, 2007, 11 vols.
- AYALA CASTRO, M.C., «El concepto de nomenclatura», en M. Alvar Ezquerria (ed.), *Actas del IV Congreso Internacional Euralex'90*, Barcelona, Bibliograf, 1992a, págs. 437-444.
- , «Nomenclatures de l'espagnol (1526-1800). Considérations générales sur la nature et la fonction des nomenclatures», *Cahiers de lexicologie*, LXI (1992b), págs. 127-160.
- , «Los otros diccionarios del español: clasificaciones metódicas del siglo XIX», en M. Alvar Ezquerria y G. Corpas Pastor (coords.), *Diccionarios, frases, palabras*, Málaga, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1998, págs. 85-100.
- BRUNOT, F., «Le français en Espagne», en *Histoire de la langue française des origines à 1900*, París, Colin, 1967, VIII, págs. 39-75.
- CAZORLA VIVAS, M^a. del C., *Lexicografía bilingüe de los siglos XVIII y XIX con el español y el francés*, Madrid, Universidad Complutense, 2004.
- GARCÍA ARANDA, M^a.Á., «La información fonética en la lexicografía menor del español: *Le petit nécessaire des français qui vont en Espagne (1811)*», *Revista de Lexicografía*, vol. XII (2005-2006), págs. 156-179.
- GEMMINGEN, B. VON Y HÖLFER, M. (eds.), *La lexicographie française du XVIII^e au XXI^e siècle. Travaux de Linguistique et Philologie*, 1988, XXVI.
- LÉPINETTE, B., «Les dialogues (1618) de César Oudin», en B. Lépinette, M^a.A. Olivares Pardo y E. Sopena Balordi (eds.), *Actas del I Coloquio Internacional de Traductología*, Valencia, Universitat de València, 1991, págs. 139-145.
- PORTO DAPENA, J.-Á., *Manual de técnica lexicográfica*, Madrid, Arco/Libros, 2002.
- QUEMADA, B., *Les Dictionnaires du français moderne, 1539-1863*, París, Bruselas, Montréal, Didier, 1967.
- QUILIS, A., «Diccionarios de pronunciación», *Lingüística Española Actual*, IV, II (1982), págs. 325-332.